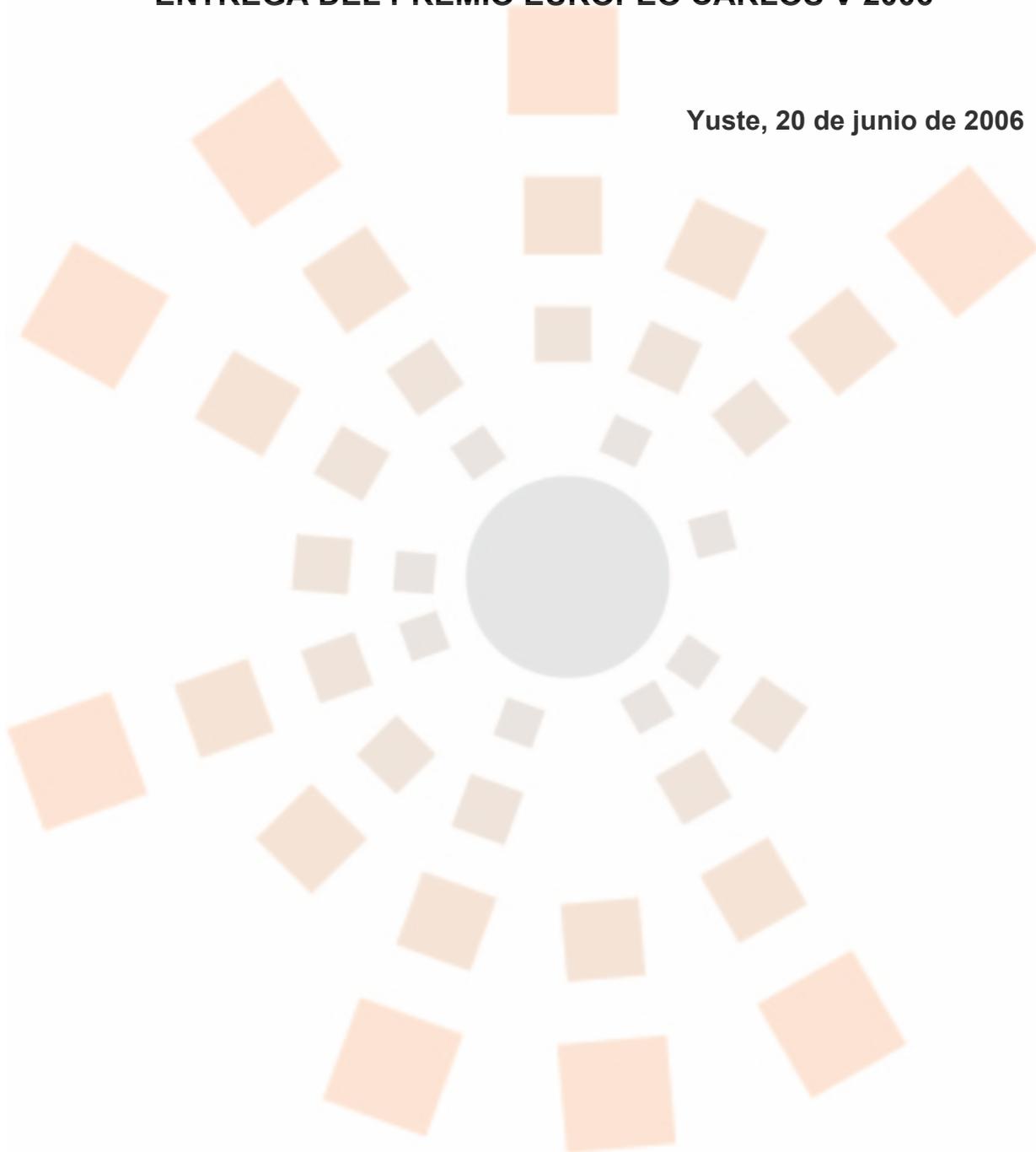


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
ENTREGA DEL PREMIO EUROPEO CARLOS V 2006**

Yuste, 20 de junio de 2006



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DEL PREMIO EUROPEO CARLOS V 2006**

**Yuste, 20 de junio de 2006**

Con la venia de Vuestras Majestades, Majestades, señoras y señores. Cuando esta mañana reflexionaba sobre las breves palabras que tenía la obligación de pronunciar en este magno acontecimiento, pensé que lo primero y protocolariamente correcto era dar la bienvenida a Vuestras Majestades. Pero inmediatamente me arrepentí, pensé que no debía hacerlo.

Y no debía hacerlo por tres razones. La primera es porque Vuestra Majestad el Rey, es el Jefe del Estado y están Vuestras Majestades en Extremadura, que es una parte del Estado, una región española. No queremos mirar al pasado para buscar nombres, sino que queremos encontrarnos en el futuro. Y, por lo tanto, parece obvio, y por eso lo obviamos, dar la bienvenida a los Reyes de España, cuando están en España.

En segundo lugar, porque estamos en Yuste, y gracias al esfuerzo de varias personas, desde luego, de Su Majestad el Rey, también de la Orden de Jerónimos y del Patrimonio Nacional, hoy Yuste forma parte del Patrimonio Nacional; y al formar parte del Patrimonio Nacional este es un sitio Real y los Reyes, la Familia Real, tiene aquí sus estancias. Por lo tanto, sería una obviedad dar la bienvenida a alguien que está en su casa.

Y, en tercer lugar, porque son tantas las veces que los Reyes, o la Familia Real, han venido a Yuste, que el anfitrión y los anfitriones son los Reyes y yo soy el invitado y, por lo tanto, obvio darles la bienvenida como invitados a los que son anfitriones.

Pero sí quiero agradecer, desde el sentimiento más sincero y más profundo, que, en este acto, los Reyes hayan decidido, de nuevo, acompañarnos. Porque ponen de manifiesto, una vez más, y son ya muchos años, que para la Familia Real, para los Reyes de España, no existe la jerarquía de la distancia, y que Extremadura nunca estuvo lejos: Extremadura está donde tiene que estar.

Estamos reunidos en este acto para dar la bienvenida a cinco académicos nuevos, cuatro académicos y una académica, a la Academia Europea de Yuste. La nómina tan importante, desde el punto de vista intelectual y cultural, que se está configurando alrededor de la Academia, indica

que estábamos acertados cuando hace ya unos cuantos años decidimos poner en marcha una institución que promete convertirse en una de las más importantes de Europa desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista intelectual.

Y, en segundo lugar, para conceder la Medalla que la Fundación Academia Europea de Yuste concede cada dos años a una personalidad que se haya distinguido por su contribución a la unidad europea, en esta ocasión el señor Kohl. No haré yo elogio de su figura porque lo hará el Presidente González. Pero sí aprovecho la ocasión para decir que se juntan en este acto dos personalidades: el señor Kohl y el señor González. El segundo que era el que, durante un tiempo, reclamaba cohesión para Europa y cohesión para España; y el señor Kohl que era el que tenía la responsabilidad de aportar más recursos que nadie a esa cohesión.

Ayer decía el Presidente González que un gobernante tiene la obligación de no dudar en público. Pero, seguramente, en privado, en algunas ocasiones, uno y otro, habrán tenido la duda, la sospecha, de si el dinero que reclamaba uno -el señor González, para la cohesión- y el dinero que aportaba otro -el señor Kohl, para esa cohesión- de verdad estaba justificado en su petición y estaba teniendo un buen uso en su ejecución.

Bueno, pues, el señor González conoce nuestra región, sobradamente. Y sabe, perfectamente, que lo que pedía, en cuanto a la cohesión nacional y en lo que respecta a Extremadura, era sensato, justo y lógico. Quiero que el señor Kohl sepa que el dinero que su país aportaba para la cohesión, en Extremadura, puede usted hacer la prueba del algodón, era un dinero que se hizo, justamente, para que Extremadura perdiera su carácter de territorio periférico y su incomunicación histórica.

Así que, uno y otro, hicieron lo que tenían que hacer, lo hicieron bien y por eso Extremadura premió al señor González con la Medalla Academia Europea de Yuste y hoy premia, y me siento muy orgulloso de ello, al señor Kohl, al que tanto le debe Extremadura.

Gracias, Majestad, por estar aquí; gracias, Majestades. Señoras y señores, muchas gracias por su presencia.